

## De la devoción universal al Sagrado Corazón, y sus promesas

El mes de junio es el del Sagrado Corazón. Esta devoción se extendió por Europa en el siglo XVII, con las apariciones a **Santa Margarita María de Alacoque**. En el siglo XVIII se conoció y extendió por España y las tierras del Nuevo Mundo (América y Filipinas) gracias al joven jesuita vallisoletano **Beato F. Bernardo de Hoyos**. Pero fue en el siglo XIX, con el Papa **León XIII**, cuando el Culto al Sagrado Corazón se hizo universal en la Iglesia. Este Papa escribió la Encíclica "**Sobre la Consagración del Género Humano al Sagrado Corazón de Jesús**" (1899). El culto ya estaba, como se desprende de estas palabras al principio de la Encíclica: "*La aprobadísima devoción acerca del culto del Sacratísimo Corazón de Jesús, hemos procurado defenderla y colocarla en grande esplendor más de una vez, a ejemplo de Nuestros antecesores Inocencio XII, Benedicto XIII, Clemente XIII, Pío VI, VII y IX, y esto hicimos muy particularmente, en decreto dado el 28 de Junio de 1879*".

El Reinado de Jesucristo es de derecho divino. En la Encíclica antedicha, el Papa recordó la respuesta de Jesucristo a Pilatos cuando le preguntó si era Rey: «Tú lo dices que yo soy Rey», y estas palabras a los Apóstoles: «*Me ha sido dada toda la potestad en el cielo y en la tierra*». Por ello, advierte: "*su imperio ha de ser sumo, absoluto (...)*". En 1689, **Jesús** encargó, a **Santa Margarita**, pedirle a **Luis XIV** la **consagración** de **Francia** a su **Corazón**. Aunque fue a la Corte a transmitírselo personalmente, el Rey lo pasó por alto (algunos historiadores observan que, justo a los cien años, se inició la sangrienta revolución francesa). Si el Rey Sol hubiera hecho caso, los asuntos sociales, políticos y religiosos en la nación francesa, ¿no habrían sido muy diferentes? El Corazón de Jesús prometió por medio de Santa Margarita, estas gracias a sus devotos: "*A las almas consagradas a mi Corazón, les daré las gracias necesarias para su estado, daré la paz a las familias, las consolaré en todas sus aflicciones, derramaré bendiciones abundantes sobre sus empresa, bendeciré las casas en que la imagen de mi Sagrado Corazón esté expuesta y honrada, las personas que propaguen esta devoción tendrán escrito su nombre en mi Corazón y jamás será borrado de él (...), a todos los que comulguen nueve primeros viernes de mes continuos, el amor omnipotente de mi Corazón les concederá la gracia de la perseverancia final*".

**Junio de 2022**

Josefa Romo Garlito